

REUNIÓN DE CONSULTA DE LOS DIRECTORES DE LOS CENTROS COLABORADORES DE LA OMS EN MATERIA DE GRIPE¹

El 17 y 18 de febrero de 1988 se celebró en Ginebra, Suiza, una reunión de consulta de los directores de los centros colaboradores de la Organización Mundial de la Salud en materia de gripe, con objeto de discutir el Programa para la Vigilancia de la Gripe. Esta iniciativa obedeció a un esfuerzo por actualizar los conceptos y medidas que se aplican en el control de la enfermedad. Las conclusiones y recomendaciones de los participantes, resumidas a continuación, ponen de manifiesto la importancia otorgada por el programa de vigilancia de la OMS a la colaboración e intercambio rápido de información entre las entidades sanitarias de los distintos países.

La prevención y control de la gripe (influenza) se apoyan, en gran medida, en la identificación temprana de nuevas cepas epidémicas de virus y la inclusión de sus antígenos en las vacunas comerciales. La mayoría de los países desarrollados recomiendan la inmunización anual de ciertas poblaciones, para lo cual cada año se utilizan más de 50 millones de dosis de vacuna inactivada y otros 50 millones de dosis de vacuna activa. Para la elaboración y aplicación de estas vacunas, los programas nacionales de control de la influenza se adhieren a las recomendaciones anuales del programa de vigilancia de la OMS, al que consideran la fuente de información más fidedigna al respecto. Por consiguiente, la continuación y mejoramiento del programa son de suma importancia para el control eficaz de la influenza.

Ya que hay pacientes a quienes no se debe o puede inmunizar, los prestadores de servicios sanitarios deben estar preparados para recetarles medicamentos antivíricos (por ej., amantadina o rimantadina) cuando asoma una epidemia de influenza. Esto no es posible sin la rápida identificación y notificación de brotes, medidas que deben incluirse en todo programa nacional de vigilancia epidemiológica y que deben ser apoyadas por cada gobierno. Por otra parte, la detección precoz de la diseminación viral es importante para evitar el uso inadecuado de los medicamentos antivíricos. Al mismo tiempo deben desarrollarse nuevas técnicas de vigilancia que superen a las tradicionales en términos de su eficacia en función del costo, lo cual implica la elaboración de métodos más rápidos de cultivo y de detección de antígenos.

Para evitar los resultados positivos falsos y tener con qué identificar las cepas, la detección de antígenos debe acompañarse siempre del aislamiento viral. Las técnicas de biología molecular han ayudado a mejorar la detección y vigilancia de nuevas cepas virales y deben, por lo tanto, añadirse a la metodología empleada en los centros nacionales de control. Algunas investigaciones han demostrado que puede haber diferencias entre los virus

¹ Tomado del memorándum "Consultation with Directors of WHO Collaborating Centres on Influenza: Memorandum from a WHO Meeting," publicado en el *Bulletin of the World Health Organization*, Vol. 66, No. 4, 1988. © Organización Mundial de la Salud, 1988. Pueden solicitarse reimpresiones del memorándum original en inglés escribiendo a la siguiente dirección: Microbiology and Immunology Support Services, Organización Mundial de la Salud, 1211 Ginebra 27, Suiza.

aislados de distintos tipos de células. Con el apoyo de la OMS, estas diferencias y su impacto en las prácticas de vigilancia deben estudiarse más a fondo. También se recomendó la revisión de políticas basadas en la creencia de que los virus aislados de cultivos celulares no deben usarse para producir vacunas inactivadas con el método de implantación en huevos.

Por último, los participantes en la reunión estuvieron de acuerdo en que la OMS debe seguir brindando su orientación y apoyo a los científicos que estudian la eficacia de las vacunas y las estrategias de control de la enfermedad. También recomendaron que las investigaciones efectuadas por los colaboradores de la OMS fueran revisadas en un año o dos, cuando se hubieran reunido suficientes datos para un análisis detallado. □

Premio al mejor trabajo sobre “La mujer y las enfermedades tropicales”

El Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (Canadá) y el Programa Especial PNUD/Banco Mundial/OMS de Investigaciones y Enseñanzas sobre Enfermedades Tropicales han abierto a concurso un premio de \$US 5 000 por el mejor trabajo sobre la mujer y las enfermedades tropicales. Se invita a investigadores de las ciencias sociales y biomédicas a revisar los factores de mayor importancia en la infección de la mujer en relación con la malaria, esquistosomiasis, oncocerciasis, filariasis, tripanosomiasis africana, enfermedad de Chagas, leishmaniasis o lepra. El trabajo ganador servirá de base para investigaciones futuras apoyadas por los organismos donantes. Se aceptan manuscritos en español, francés o inglés, hasta el 15 de agosto de 1991. Estos deben enviarse a: Dr. Carol Vlassoff, Secretary, Steering Committee on Social and Economic Research, TDR, World Health Organization, 1211 Geneva 27, Suiza.